

CARTA A LOS DISCÍPULOS (11)



Gn. Teresita

Esta foto no tiene nada que ver con esta carta, pero tal vez parezca mejor su contenido después de ver la foto, sobre todo porque después de leerla podemos sentir que algunas cosas tienen que ver algo con nosotros, por más que no tengamos ganas de recordarlas.

Por ejemplo, se piensa, se rumora y hasta se llega a preguntar porqué nos auto alabamos con tratamientos anacrónicos y bellos como **reverendo, honorable** y hasta **venerable**; porqué usamos sandalias con piel de animales si somos vegetarianos; porqué tienen discrepancias los Maestros si son sabios; porqué dictamos conferencias sobre

sexo en lugar de hablar del espíritu; porqué se practican Artes Marciales si buscamos fraternidad, porqué no nos gusta el maíz, porqué no somos ecólogos, ¿porqué...?.

Hace ya muchos años, algo así como treinta, nos encontrábamos frente a una disyuntiva: o intentábamos ser Iniciados o nos dedicábamos a repetir punto por punto lo que nos había enseñado nuestro fundador, el doctor Serge Raynaud de la Ferriere. El problema era serio porque nuestro fundador había dicho textualmente: **No me vean a mi, ni me vean el dedo, vean lo que estoy señalando.** Y estaba señalando el **Obelisco de Luxor**, de origen

egipcio, que se conserva en una plaza de París. El caso es que, con muy buen sentido, acordamos reunirnos para discutir lo que nos convenía hacer. Entonces comenzaron a aparecer los tecnicismos. ¿Quiénes tenían derecho a hablar?, ¿Quiénes podían votar?, ¿Quiénes eran quienes?. Los ánimos se fueron caldeando y la adrenalina se activó. Tardamos cinco horas discutiendo si era correcto o no que se abrieran los trabajos para comenzar la discusión. Se habló con pasión a favor y en contra y finalmente, por cansancio, se acordó que se aplazara la discusión del asunto. Lo interesante de esta anécdota fue que todo se hizo con el respeto que exigen los protocolos y los títulos Iniciáticos, se dijeron algunas cosas como éstas:

■ Venerables Maestros, respetables Hermanos, tengo que decirles que el respetable Hermano que habló se dedica a lavar los cerebros con bellas palabras.

El aludido se puso de pie y se dirigió a los presentes:

■ Venerables Maestros y muy respetable hermano que me acusa de lavar cerebros: tengo que confesarle que he fracasado con usted porque es imposible lavarle el cerebro, lo tiene usted excesivamente descuidado.

Y así, por el estilo. Ese día, me di cuenta de que los títulos y los protocolos son como flores, independientemente de que sean lanzados con todo y sus macetas o tiestos.

¿Los Maestros en Iniciación Real discrepan a veces?. Si. ¿Porqué?, Porque no son doctrinarios ni dogmáticos, son genuinos. Sin embargo, como su Iniciación

es Real y Viviente, sus argumentos deben corroborarse con su propia vida y eso los hace Honorables. Los argumentos verbales pueden ser equivocados, pero los hechos no lo son, aún cuando sea necesaria alguna perspectiva histórica para probarlos. Como son Iniciados, no están terminados y por eso no son infalibles. Además, son Reales, son realistas, y la Realidad siempre es **relativa**, no inmutable. Inclusive, a veces los Maestros Iniciados somos contradictorios, porque al dar consejos a los discípulos nos encontramos con que lo que es mucho para algunos, es poco para otros.

■ Maestro, por favor, le ruego que le diga al Hermano que usted me dijo que no hiciera ... tal cosa - le pedí a mi Maestro.

■ Sí, es cierto, a usted se lo dije – contestó.

■ Entonces, ¿porqué a mi me dijo que lo hiciera? - replicó el aludido.

■ Porque Marcelli ya conoce eso y no le hace falta más. Y con usted ¿qué pasa?, ¡Anímese!.

Los Iniciados somos vegetarianos no por razones sentimentales, sino por razones prácticas. No nos conviene el magnetismo instintivo de la carne porque puede corromper nuestra capacidad mental y espiritual. Los animales, por instinto de conservación, matan o mueren para sobrevivir, pero nunca se les ocurre hacer masacres por razones raciales o religiosas. Los objetos o vestidos de cuero animal no se ingieren ni se asimilan por digestión; lo más que hacen es un poco de contacto con la piel de los Seres Humanos, y la piel es una frontera natural que protege al cuerpo, sobre todo cuando está limpia y está revitalizada con baños regulares de agua fría que hacen fluir la sangre y activan la energía vital que la traspasa y queda

gravitando en su derredor en forma de aura. El magnetismo instintivo de los vegetales es mucho más suave y menos agresivo para la condición humana, excepto en algunas plantas que resultan venenosas o alucinógenas, en mayor o en menor grado, incluyendo al tabaco y al alcohol. La vida se alimenta de la Vida. Cuando se come una semilla se interrumpe una vía de la vida que puede convertirse en planta y producir mas semillas y plantas, y eso exige una compensación que la vida humana da en planos densos y también sutiles, como los excrementos que les sirven de alimento y algunas pequeñísimas porciones de alma individual que compensan al alma vegetal de la especie que hayamos consumido.

Lo anterior tiene relación con la Ecología. Los Iniciados Reales somos ecólogos por naturaleza. Nuestra disciplina básica de alimentación, ejercicio e higiene tiene por objeto el respeto y el acrecentamiento de los recursos naturales internos. La salud que buscamos, para tener paz con nuestro cuerpo, es un trabajo de equilibrio ecológico auténtico y no sólo idealista. Eso se refleja en nuestras actitudes morales, éticas y estéticas. Esa es una de las razones que tenemos para construir Ashrams. Nada más en el Ashram de Umécuaro se han sembrado unos 25 mil pinos Vikingos en los últimos años y en Guadalajara se han propuesto hacer un bosque de toda la extensión de su Ashram. A nadie se le ocurre hacer un aserradero, dedicarse a la caza de animales silvestres o contaminar las aguas. El equilibrio ecológico interior se refleja en su entorno exterior.

Esto mismo es lo que proponen las Artes Marciales del Oriente, aparte de la publicidad escandalosamente violenta que

les hacen por el cine y la televisión quienes promueven los desahogos simbólicos de las frustraciones de nuestra sociedad contemporánea. El precepto básico de las Artes Marciales es:

El Dojo es el mundo. El único enemigo que tienes que vencer es la ignorancia sobre ti mismo.

La única Escuela de Artes Marciales que promueve la RedGFU es la del **TAO-TE-CHIA**, que significa: **Escuela del Sendero del Justo Medio**. Su aceptación ha hecho fluir hacia ella a líneas prestigiadas y tradicionales relacionadas con el **Kárate**, el **Kung Fu**, y el **Tai Chi** y, más recientemente, a la **Capoeira** que ha gustado especialmente en Europa, porque la consideran como el arte marcial que sirve para divertirse. Esto no ha obstado para que los artistas marciales conserven su dignidad y su temple. En una ocasión, me encontraba en el Ashram de Tarzo y los artistas italianos de la Capoeira me invitaron a presenciar una exhibición de su arte en una plaza pública de la **Ciudad Vieja** de Treviso. Era el medio día y el Sol lucía con todo su esplendor sobre las losas de piedra natural de la plaza. Al frente del grupo estaba el Gag Pa Rubén García y lo seguían una veintena de hombres y de mujeres de edades y complejiones diferentes. La policía estaba alerta porque había varios grupos de jóvenes vestido de negro, con el pelo cortado a rape, de los llamados **Neonazi**. Los **capoeiranos** no se inmutaron y trabajaron a fondo sus ejercicios, que incluían el uso de las palmas de las manos y las plantas de los pies desnudos sobre el piso de piedra recalentada por el sol. Noté que algunos de ellos tenían las manos y los pies desollados, pero todos se mantuvieron

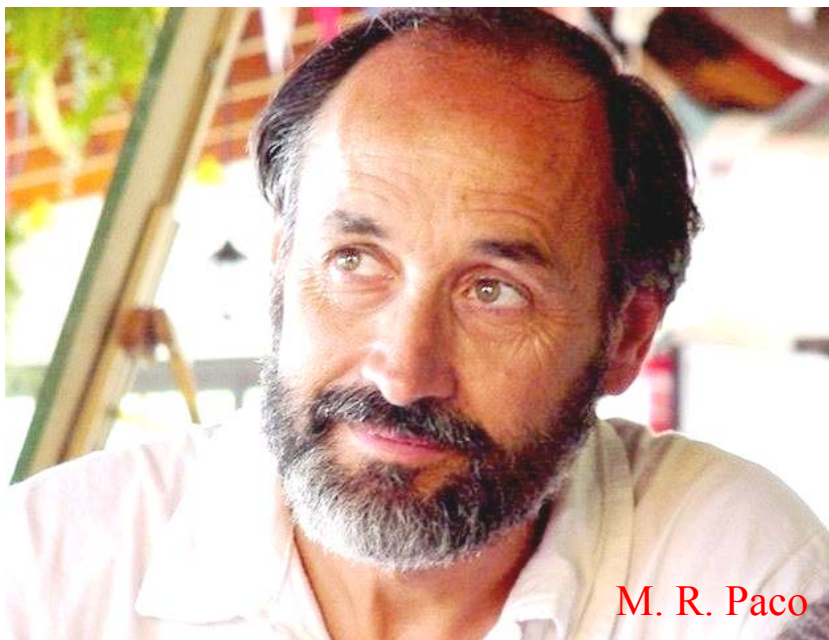
impávidos. Al terminar la exhibición los vi acercarse a las fuentes de agua para lavarse los pies y las manos ensangrentadas. Para mi era suficiente, pero los vi otra vez en la tarde del mismo día entrenando en el Ashram sin quejarse.

Al Maestro Don José Manuel Estrada le preguntaron porqué permitía que sus discípulos practicaran Artes Marciales:

■ Para que aprendan a **cabecear** y no los golpeen ni en una, ni en la otra mejilla.

Sobre el asunto del maíz no hay mucho qué decir. A la mayoría de los mexicanos nos gustan los **tamales** de maíz, las gorditas pellizcadas, los **uchepos**, las **corundas**, los **tacos sudados**, los **chilaquiles** y la sopa de tortillas de maíz espolvoreada con polvo de **chilacas fritas**. Lo que no digerimos es el indigenismo quejumbroso y separatista del **MAIS**.

El otro asunto, el del sexo y del espíritu, es casi una cuestión semántica. La unidad del Ser (**Ipalmenovani, Hel, Tai, Padre, Etc.**) se **secciona**, se sexualiza y se **espiraliza**, en la dualidad (**Omecihuatl-Ometecuhtli, Isis-Ra, Yin-Yang, Hijo-Espíritu Santo. Etc.**) de femenino y de masculino, en el hombre y la mujer. Ambos polos del SER se buscan tratando de recuperar la unidad original y generan la dinámica de la diversidad por amor, en la reproducción de sus hijos, hasta que la diversidad, como expansión se debilita y busca la contracción para volver a la unidad. En todo esto, el espíritu se encuentra en acción. Quizá lo único que se puede aportar a la espiritualidad del sexo es el sentido de la equidad por medio del amor con respeto a la libertad y de la libertad con respeto al amor.



M. R. Paco

(Esta foto tampoco tiene nada que ver con la carta, pero la inserto para ser equitativo).

SAT
ARHAT
José
Marcelli

22-IX-2001